

Viranda

4

EDICIONES DE CULTURA POLÍTICA Y EDUCACIÓN CÍVICA DEL IFE EN MICHOACÁN



VOTO LIBRE Y SECRETO
textos de la
semana nacional de
educación cívica

2002

 **IFE**
INSTITUTO FEDERAL ELECTORAL
MICHOACÁN



formemos
ciudadanía
2003-2006

**INSTITUTO FEDERAL ELECTORAL
JUNTA LOCAL EJECUTIVA MICHOACAN**

Diseño y Formación

Ana Lucia Solis González
colibri@unimedia.net.mx
Ana Ma. Gallaga No.983 Centro
Tel. Fax: 312 15 75
Morelia, Mich., México.

Foto: "formemos ciudadanía"

Jonh Holt / klik VOLUMEN 8

Preprensa e Impresión

La Voz de Michoacán, S.A. de C.V.
Av. Periodismo José Tocavén Lavin No. 1270
Tel. 327 37 12 Ext. 124
Morelia, Mich., México.

Ziranda o *Siranda*, es un vocablo purépecha que significa libro o papel.

Fuentes: PAREDES M., Carlos. *Lengua y etnohistoria purépecha; homenaje a Benedict Warren.* UMSNH. Instituto de Investigaciones Históricas, México 1997, p.97
RUIZ, Eduardo. *Michoacán; paisajes, tradiciones y leyendas; edición conmemorativa del centenario.* Morevallado editores, México, 2000, p. 236.

©2002, Instituto Federal Electoral
Viaducto Tlapan 100, esquina Periférico Sur
Col. Arenal Tepepan, 14610 México, D.F.

Registro ISBN en trámite
Impreso en México/Printed in Mexico
Distribución gratuita. Prohibida su venta

el voto libre

benjamín revuelta vaquero

La Semana Nacional de Educación Cívica, Participación Ciudadana y Prevención de Delitos Electorales, organizada por el IFE en Michoacán nos da la oportunidad de reflexionar en torno a las perspectivas del voto libre. Este ejercicio se enriquece al contar con las visiones de distinguidos académicos que participan en la discusión.

Nuestra pregunta inicial es: ¿El voto en México es realmente libre? Este es un asunto que vale la pena revisar ampliamente. En un primer acercamiento hemos detectado algunos obstáculos que habremos de desenvolver posteriormente. Cabe aclarar que las reflexiones que haremos no pretenden constituir profundizaciones teóricas. Por el contrario, si bien basados en conceptos y principios, queremos visualizar el asunto de una manera pragmática, ágil y en un contexto actual, que nos permita tocar con agilidad la problemática y algunos temas estrechamente vinculados.

Al valorar la libertad del voto hemos identificado una serie de obstáculos que limitan o por lo menos ponen en entre dicho esa libertad. Dentro de ellos figura el asunto del desarrollo humano, la manipulación, la inducción religiosa, y la cultura política.

A manera de preámbulo y para fijar posición habremos de decir que no coincidimos en que la protección del voto libre o del libre ejercicio del sufragio se encuentre garantizada con la exigencia del voto secreto como sugieren algunos autores.¹ Consideramos que no basta realizar el voto en secreto para gozar de

Ziranda

No. 4 EDICIONES DE
CULTURA POLITICA Y
EDUCACION CIVICA DEL
IFE EN MICHOACAN
PAGINAS 103-111

cultura e instituciones
políticas
benjamín revuelta vaquero

* El autor es Catedrático e Investigador de tiempo completo de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Maestría en Políticas Públicas del ITAM y un Doctorado en Gobierno y Política por la Universidad de Essex Inglaterra.

¹ Ver Nolhen Dieter (1995), Sistemas Electorales y Partidos Políticos, Instituto de Investigaciones Jurídicas UNAM, FCE.

Ziranda

VOTO LIBRE Y
SECRETO
TEXTOS DE LA
SEMANA NACIONAL DE
EDUCACIÓN CÍVICA
2002

un libre y razonado albedrío, ya que este puede estar coaccionado, inducido o condicionado previamente por una serie de factores económicos, psicológicos, sociales o incluso religiosos que provocan ciertos comportamientos y decisiones. De tal suerte que la libertad requiere de lo secreto para ampliar su horizonte pero no es suficiente la segunda para garantizar la primera.

En este sentido es importante conceptualizar la libertad. La libertad es parte de la naturaleza racional del hombre. Así, la libertad de querer algo se funda en la capacidad de razón para conocer distintos bienes y elegir los mejores. La libertad se ejercita en la elección de un bien. Por tanto, la elección supone un juicio previo y para tener una mayor libertad este juicio ha de ser lo mas amplio y con la mayor veracidad posible. La razón es la que nos da la posibilidad de preferir el bien mejor. En este sentido, Adame Goddard sostiene que: *“una razón deformada que parte de premisas falsas para juzgar o una razón que juzga sin la información adecuada es un grave obstáculo para la libertad.”*²

De ahí el valor de la máxima: “la verdad os hará libres”. Con lo anterior se comprende que la ignorancia y la falta de educación sean de los más graves obstáculos para la libertad.

Al considerar lo anterior tendríamos que aceptar que no podemos hablar de libertad o, en nuestro caso, del voto libre cuando tengamos altos niveles de ignorancia o falta de educación. Lamentablemente la baja escolaridad es un hecho que ocurre en México y que afecta el desarrollo humano. La libertad implica un ejercicio de conciencia, sin ataduras, sin presiones, sin manipulaciones, sin chantajes, sin condiciones. La libertad para votar supondría que a partir de la reflexión individual podamos, de acuerdo con nuestra visión de

² Diccionario Jurídico Mexicano, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, Editorial Porrúa.

las cosas, decidir la mejor opción de gobierno y de nuestros representantes.

La libertad en el voto requiere que todos los ciudadanos tengamos una base mínima de condiciones de vida. En congruencia con lo anterior, concebir la democracia como forma de vida, tal y como obliga nuestra Constitución Política. Así, la libertad implica gozar de condiciones básicas de desarrollo humano. Además de la educación, hay que hablar de nivel de ingreso, cultura, salud, etc. Desafortunadamente, no sólo tenemos carencias en educación, sino que al revisar las variables de ingreso, cultura y salud detectamos notables carencias en un gran porcentaje de la población, lo que provoca de entrada que sea altamente debatible hablar del voto libre como premisa general del sufragio en México.

El tema de la pobreza, que también incide directamente en el desarrollo humano es grave. Como es bien sabido, las cifras oficiales mexicanas muestran que cerca de 50 millones de mexicanos, prácticamente la mitad de la población, se encuentran en condiciones de pobreza y pobreza extrema. La mayoría tiene un bajo nivel educativo, carece de servicios básicos y tiene un acceso limitado a la cultura. Estas condiciones no sólo afectan sus posibilidades de razonar su voto, sino que los hace ser vulnerables a prácticas de manipulación. En muchos casos su voto es condicionado, forzado, regenteado o comprado. Generalizando, podemos aseverar que la pobreza resta libertad al voto.

Hablar de manipulación es complejo. Este es un tema amplio y vasto. Muchos interesantes estudios existen al respecto, algunos de ellos sobre sucesos actuales.³ Baste decir aquí que sostenemos que en la medida que un país tenga un pueblo pobre, con bajo nivel de educación, dependiente y vulnerable, existe mayor

Ziranda

cultura e instituciones
políticas
benjamín revuelta vaquero

3 Entre otros es interesante revisar el Estudio Sobre la Participación Ciudadana y las Condiciones del Voto Libre y Secreto en las Elecciones Federales del Año 2000, Informe Final, Mayo del 2001. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
<http://deceyec.ife.org.mx>

4 El voto corporativo es: voto impuesto por un líder gremial o territorial perteneciente a un partido político, por que ocupa y/o distingue cargos de autoridad que le dan amplias posibilidades de premiar, sancionar y coaccionar a sus agremiados, quienes suelen pertenecer al mismo partido del líder. El voto gregario se da cuando el líder de una organización primaria es capaz de imponer el voto a sus asociados, negociando de manera autónoma el apoyo de su organización como un bloque. El voto clientelar es una práctica que supone la organización "voluntaria" de los votantes para ir a sufragar el día de la jornada electoral a cambio de un insumo que se dará antes, durante o después de la misma jornada, y que incluso ya está previsto y es esperado más allá de las elecciones. El voto recurso es el fenómeno clientelar más complejo, en tanto implica un doble proceso de relaciones voluntarias: entre los clientes y su intermediario y entre éste y diversos donantes.

5 Ciudadanos y Cultura de la Democracia, IFE, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.

propensión a manipular el voto. Como se sabe, la manipulación son todas aquellas prácticas que, asociadas a diversas condiciones sociales, políticas y/o constitucionales, impiden ejercer el derecho al voto, y/o limitan la voluntad y conciencia del ciudadano al momento de seleccionar entre diversas opciones políticas. Así, la teoría identifica el voto corporativo, el voto gregario, el voto clientelar y el voto recurso.⁴ Sin pretender ahondar en la parte teórica sólo habremos de añadir que la manipulación del voto se suele clasificar a partir de sus modalidades de compra y coacción, aunque no debe dejarse de lado la inducción de la cual hablaremos mas adelante.

En un mundo moderno, la manipulación del voto ya no es tradicional y por tanto los votos corporativo, gregario, clientelar o recurso no tienen la misma relevancia que hace unos años. Ahora, los medios electrónicos vienen a jugar un papel determinante para inducir o manipular el voto a favor de tal o cual candidato o partido. Las guerras de marketing y estrategias publicitarias son un tema de creciente importancia. En México ya se reconoce que algunas campañas se ganan o se pierden en los medios. Esto no es para menos, de acuerdo a la Encuesta Nacional 2000 del IFE el 88% de la población usa medios electrónicos para enterarse de política.⁵ De ellos el 74% usa la televisión y el 14% la radio. Así, los medios de comunicación, principalmente los electrónicos están siendo el conducto para el convencimiento y, en su caso, la manipulación política. En las mismas campañas políticas notamos el uso cada vez más intensivo y agresivo de los spots televisivos.

Por otra parte, la inducción religiosa es un asunto sobre el que se debe ser sensible y cuidadoso. A partir de las reformas constitucionales los ministros de cultos

religiosos han adquirido una nueva dimensión y muchos de ellos han fortalecido su presencia en la vida pública del Estado. Eso está bien cuando con ello procuran el bien común y la justicia social. Sin embargo, si la inducción religiosa llega a vincular estrechamente las creencias con el apoyo político hacia un partido o candidato, entonces también se podría hablar de manipulación del voto. El extremo podría ser decir que votar por tal o cual partido es un pecado, con lo cual claramente se pretendería utilizar la religión para inducir el voto de los feligreses, los cuales al tener una información sesgada o dirigida padecerían un grave obstáculo para su libertad electoral. Sobre la participación de los ministros de culto religioso en la política, cabe destacar que la Encuesta Nacional del IFE citada anteriormente señala que el 76% de la población está en desacuerdo en que los sacerdotes hablen de política durante la misa. El asunto de la posible inducción religiosa, como un obstáculo del voto libre debe ser analizado con mayor profundidad no obstante cuán delicado sea.

El voto libre también se ve afectado por un grave desinterés de los ciudadanos. Aquí habremos de preguntarnos si quienes ejercen un voto, mas o menos libre, están teniendo incentivos para seguirlo haciendo. En otras palabras: ¿la respuesta y resultados de los funcionarios y representantes electos democráticamente están motivando una gran respuesta ciudadana en las urnas? Las cifras en este sentido son poco halagüeñas. A nivel federal la popularidad del Presidente está a la baja. El cambio tan prometido no se ve, ni se siente. Con el proceso electoral del 2000 estaríamos esperando que el parteaguas de la transición, como lo fue la alternancia en la Presidencia de la República, hubiese generado un gran impulso en la cultura política,

Ziranda

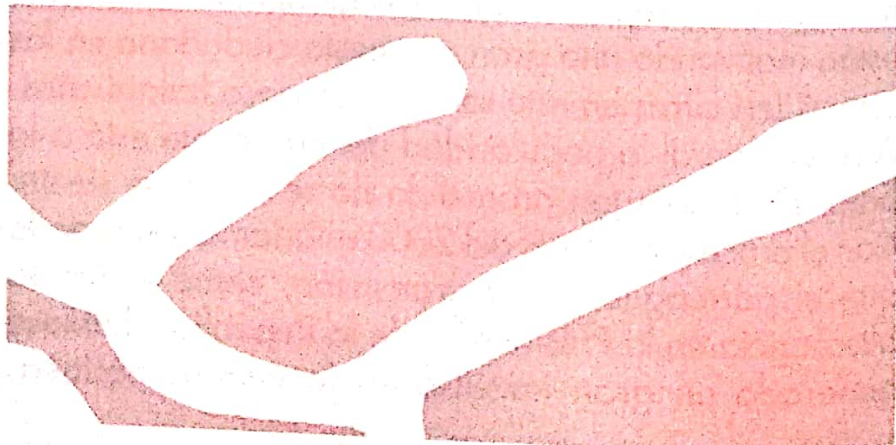
cultura e instituciones
políticas
benjamín revuelta vaquero

Ziranda

VOTO LIBRE Y
SECRETO
TEXTOS DE LA
SEMANA NACIONAL DE
EDUCACIÓN CÍVICA
2002

desterrando la apatía y el desinterés. Desafortunadamente, parece ser que no se están propiciando motivaciones adicionales (más allá de los deberes cívicos) para que los ciudadanos ejerciten más contundentemente el derecho al voto libre y secreto. Aún más, parece que los Partidos Políticos no están respondiendo cabalmente a los requerimientos del sistema pluripartidista y competitivo en el que nos estamos adentrando. Por ejemplo, los Partidos no han sido lo suficientemente maduros para consensar las grandes políticas de Estado que el País necesita. La impresión de la población sobre los diputados es pobre, existe descrédito. Se cree, a veces con razón, que los diputados poco hacen. Esto provoca, además de otras razones, que la expectativa de la ciudadanía para ejercer el voto libre y secreto en las elecciones sea incierta, más aún tratándose de elecciones federales intermedias en donde el beneficio percibido por la población es lejano. A fin de cuentas, quizá muchos se pregunten: ¿cuál es la motivación para elegir diputados?

En términos generales, el desinterés de la población para participar en política es grave y lamentablemente forma parte de la incipiente cultura política y democrática que tenemos actualmente. Este es un mal estructural que hemos heredado. La Encuesta Nacional



antes referida nos muestra que en el 70% de los hogares no se hablaba de política cuando el entrevistado era niño. Asimismo, se muestra que el 75% de la población se interesa poco o nada en política y que sólo el 25% estaría dispuesto a organizar una reunión en su casa para apoyar a un candidato. Todas estas cifras nos muestran el desinterés de la población en política. Estos datos refuerzan nuestra visión y nos permiten sostener que: a menor discusión de las alternativas y de las ofertas políticas menor información y, consecuentemente, menor capacidad razonada para emitir un voto libre, o por lo menos un voto lo mas libre posible.

Pareciera que el ciudadano medio, en la actualidad, carece de incentivos para el voto. Es común escuchar sobre los Partidos Políticos y candidatos que “*todos*

son lo mismo”. Existe descrédito de la actividad política y de los políticos. La actividad política se ha denigrado y esto provoca repulsa, rechazo y desilusión para participar. Adicionalmente, no existe un sentimiento de estar adecuadamente representado. Más aún, muchas minorías carecen de representación. La política se ha negociado en base a camarillas y grupos de elite que se reciclan. Estas y otras insuficiencias de la representación política son analizadas por Jacqueline Peschard.⁶ El sentimiento de una falta de representación, o de una representación inadecuada, viene finalmente a demeritar nuestro interés para participar en política, cualquiera que sea su intensidad. Esto va desde emitir, al menos, un libre sufragio o llegar a participar activamente en obras de beneficio colectivo.

Ziranda

cultura e instituciones
políticas
benjamín revuelta vaquero

6 Ver: Respuestas Institucionales a los Problemas de la Representación Política en México, en Dilemas de la Democracia en México, Hemond y Recondo compiladores, IFE, 2002.

Ziranda

VOTO LIBRE Y
SECRETO
TEXTOS DE LA
SEMANA NACIONAL DE
EDUCACIÓN CÍVICA
2002

Por último, habremos de decir que al analizar el comportamiento electoral de los ciudadanos, la misma Peschard distingue tres enfoques analíticos. Así, se identifican el enfoque sociológico, el enfoque psicológico y el enfoque racional. Sostiene que la diferencia entre el enfoque sociológico y psicológico es la forma en que se concibe el voto, pues el psicológico lo ubica como un acto eminentemente individual motivado por percepciones y orientaciones personales y subjetivas. El enfoque sociológico trabaja a base de encuestas o entrevistas. El racional parte de concebir el voto como un acto individual, se explica por factores de corto plazo frente a los cuales el ciudadano actúa y reacciona de acuerdo con cierto resorte o activador. El supuesto es que el elector discierne, jerarquiza, evalúa la oferta electoral, y a partir de ahí escoge al partido y al candidato que se acerca más a sus intereses.

Creo que la percepción se complementaría con un enfoque económico. En efecto, un enfoque económico que explique la lógica en que vive un porcentaje importante de la población, la cual aún es sujeta a la manipulación mediante la entrega de satisfactores materiales como pacas de cartón, despensas, útiles escolares, fertilizante, cemento, etc. Es decir, un enfoque económico que venga a explicar el comportamiento electoral condicionado de buena parte de los mexicanos que viven en condiciones de pobreza y pobreza extrema. Aquí cabe atajar de manera anticipada la defensa de concebir un nuevo enfoque. Seguramente Peschard y sus seguidores no aceptarían un enfoque económico aduciendo, bajo un principio de *rational choice*, que los individuos actúan racionalmente en base a la utilidad esperada. Sin embargo, esa defensa muestra debilidad, ya que nuestro primer posicionamiento sobre la libertad y sobre el libre uso de la razón nos

indica que el individuo no debe tener ataduras o condicionantes y por tanto estaría en todo momento buscando el mejor bien y no aquel que les es impuesto o condicionado.

Ziranda

cultura e instituciones
políticas
benjamin revuelta vaquero